

LA DINÁMICA DE LA POBREZA EN MÉXICO. UNA APROXIMACIÓN MULTIDIMENSIONAL *

José Félix García Rodríguez¹, Anaí García Fariñas**, José Betancourt Bethencourt***

*Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

** Escuela Nacional de Salud Pública de Cuba

*** Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, Cuba

ABSTRACT

Globalization has brought poverty and inequality in the world. Currently Mexico is a worrying situation of poverty. The Mexican government has faced poverty through social welfare policy, public programs comprising various disjointed each other, which has involved substantial expenditure of fiscal resources without significant results. The main methodological problem of studies on poverty and inequality in the world, is the prevalence of static approaches, focusing mainly on the analysis of the income variable and social shortcomings. Therefore, the measurement of poverty, the result of these investigations, it does not explain either the nature or the origin of the problem itself, it only quantifies the number of households and the poor according to their income level face a welfare line and previously identified deficiencies basket. It is therefore necessary to investigate the problem from a multidimensional perspective that identifies its origin and dynamics. In this it is essential to apply quantitative methods and operations research tools. This paper aims to describe the new methodological approaches in the study of the dynamics of poverty. The methodology used is descriptive, focusing on operational research perspective.

KEYWORDS: Poverty, income, social deprivation, multidimensional approach

MSC: 62P10

RESUMEN

La globalización ha generado pobreza y desigualdad en el mundo. Actualmente México vive una preocupante situación de pobreza. El Estado mexicano ha enfrentado la pobreza mediante una política social asistencialista, integrada por diversos programas públicos desarticulados entre sí, lo que ha implicado un gasto sustancial de recursos fiscales sin resultados significativos. El principal problema metodológico de los estudios sobre pobreza y desigualdad en el mundo, es la prevalencia de enfoques estáticos, centrados básicamente en el análisis de la variable ingreso y algunas carencias sociales. Por ello, la medición de la pobreza, producto de estas investigaciones, no explica ni la naturaleza ni el origen del problema en sí, pues únicamente cuantifica el número de hogares y personas pobres según su nivel de ingreso frente a una línea de bienestar y una canasta de carencias previamente determinadas. Por ello, es necesario investigar el problema desde una perspectiva multidimensional que permita identificar su origen y dinámica. Para ello, resulta fundamental la aplicación de métodos cuantitativos y herramientas de la investigación operacional. Este trabajo tiene como objetivo describir los nuevos enfoques metodológicos en el estudio de la dinámica de la pobreza. La metodología aplicada es descriptiva, centrada en la perspectiva de la investigación operacional.

1. INTRODUCCIÓN

El campo de estudio de la pobreza ha estado dominado por la aplicación de enfoques estáticos centrados en su cuantificación y clasificación. A partir de una línea de bienestar predeterminada bajo el enfoque del ingreso percibido, analizan la evolución de la pobreza en los hogares como una sucesión de cortes transversales. En contraste, los nuevos enfoques dinámicos incorporan la dimensión temporal al análisis tradicional de la pobreza. Ello a través del análisis de datos longitudinales que explican sus variaciones en el tiempo.

La pobreza es entendida como una condición socioeconómica que limita el bienestar de las personas y por ende, el desarrollo económico de los países (DIETERLEN, 2003). Por su trascendencia socioeconómica, moral y política, su análisis está siempre presente en la agenda y las políticas públicas de los países del mundo, tanto emergentes y en vías de desarrollo, como aquellos considerados de primer mundo. En el estudio de la pobreza sobresalen los trabajos de RAWLS (1971), y las investigaciones de SEN (2000, 2004, 2010),

¹ jgfr55@hotmail.com

cuyos resultados han contribuido sustancialmente a la instrumentación de políticas públicas que abordan la pobreza a partir de la visión del desarrollo humano (PNUD 2010). En la práctica, son notables los resultados alcanzados en el combate a la pobreza en el mundo mediante la aplicación del enfoque de la empresa social y el microcrédito (YUNUS, 2010).

De manera tradicional, se consideran pobres aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos monetarios comparados con una línea de bienestar predeterminada son tan limitados que los obligan a estar excluidos de una forma de vida mínimamente aceptable. Como puede apreciarse, el ingreso monetario es la única variable utilizada para la medición de la pobreza, lo que se conoce también como pobreza absoluta. Este criterio de medición constituye uno de los problemas fundamentales en la lucha contra la pobreza, ya que al reducir ésta al propósito único de que los pobres cuenten con un ingreso monetario que los ubique por encima de una línea de pobreza predeterminada, deja de lado múltiples factores determinantes y condicionantes del problema, puesto que la pobreza es de naturaleza multidimensional y compleja. Esto es, la pobreza tiene múltiples dimensiones que no pueden reducirse simplemente al aspecto monetario (SALAMA, 2011).

Por ello, es necesario identificar las variables determinantes de los flujos de entrada y salida de la pobreza, así como los factores que determinan y condicionan la pobreza crónica, entendida como un estado permanente de situación de pobreza, mismo que se relaciona con limitaciones estructurales (educación, capacitación, situación de salud, etc.), así como la pobreza transitoria, asociada a una situación coyuntural y pasajera, como sería la pérdida empleo (LÓPEZ y BELTRÁN, 2011). De esta manera, la eficacia de las políticas públicas contra la pobreza pasa primero por un conocimiento de las necesidades específicas de los pobres (aspecto microeconómico), pero a la vez, depende también del crecimiento económico y de la reducción de las desigualdades sociales, así como del incremento de los gastos sociales en educación, salud, vivienda e infraestructura básica. Ello sin dejar de reconocer que las transferencias monetarias condicionadas a los pobres extremos son básicas y deben ser mantenidas y ampliadas. Sin embargo, ésta política asistencialista no debe sustituir a una política de gasto social agresiva enfocada a elevar las capacidades básicas de la población (SALAMA, 2011).

1.1. Medición de la pobreza bajo el enfoque estático

Como se ha mencionado, normalmente las políticas públicas contra la pobreza se diseñan en base a indicadores simples construidos en base al criterio de ingreso percibido y línea de bienestar, a partir del cual se obtienen tres dimensiones de pobreza: incidencia, intensidad y desigualdad, siendo su fundamento el siguiente:

a. Tasa de incidencia (proporción de pobres)

$H=q/n$ donde:

H = Pobreza como porcentaje de una población (n), a partir de la definición de una línea de pobreza (z).

q = Población total

n = Población con ingreso por debajo de la línea de pobreza

z = Ingreso mínimo necesario para satisfacer las necesidades básicas de la familia, equivalente a 2 USD según el Banco Mundial.

La medición de la pobreza en función de este criterio tiene como principal limitante su definición y cálculo a partir de la base a una línea de pobreza (z) expresada en recursos monetarios, lo cual no reconoce que además del ingreso existen otras variables causales. Por otro lado, no reconoce que aún bajo (z), existen desigualdades de ingreso.

b. Intensidad de la pobreza (brecha del ingreso de los pobres o brecha estandarizada del ingreso).

$I= (Z- up)/Z$, donde:

I = Refleja el déficit porcentual del ingreso medio de los pobres con respecto a la línea de pobreza (Z).

up = Ingreso medio de la población pobre

$z-y_i$ mide la «profundidad» de la pobreza de una persona

Al igual que el criterio de medición anterior, el indicador de intensidad de pobreza considera únicamente el ingreso, además de no prestar atención a la desigualdad y regresividad en torno a la distribución del mismo.

c. Desigualdad de la pobreza

$P_s= H [I + (1-I)* Gq]$, donde:

P_s = Indica que tan desigual es la pobreza
 H = Tasa de incidencia de la pobreza
 I = Intensidad de la pobreza
 Gq = Coeficiente de concentración del ingreso

Este indicador, también conocido como Índice de pobreza de Sen, al incorporar al análisis de la pobreza la distribución del ingreso, supera notablemente la insensibilidad de los indicadores de incidencia e intensidad. No obstante, tiene la limitación de considerar únicamente el ingreso y su distribución, lo que en materia de políticas contra la pobreza lleva a errores al incluir hogares que no son verdaderamente pobres y excluir a otros que sí lo son. Ello es más evidente en los países donde la focalización de las políticas públicas se establece en base a un padrón de pobres, como es el caso de México.

1.2. La pobreza en México según el enfoque estático

En México, la pobreza es uno de los problemas socioeconómicos estructurales más apremiantes. La definición oficial establece que una persona se encuentra en situación de pobreza por ingresos cuando su ingreso está por debajo del monto mínimo necesario que le permite satisfacer sus necesidades esenciales (línea de bienestar). Actualmente, el Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas Públicas (CONEVAL, 2010), organismo oficial encargado de su medición, complementa este criterio incorporando el concepto de carencias sociales. De esta manera, población en pobreza es la que tiene al menos una carencia social y percibe un ingreso inferior a la línea de bienestar, cuyo valor equivale al costo de las canastas alimentaria y no alimentaria juntas. Por carencias se entiende: a). Acceso a la educación; b). Acceso a servicios de salud; c). Calidad y espacios de la vivienda; d). Acceso a la seguridad social; e). Acceso a servicios básicos en la vivienda; f). Acceso a la alimentación.

La intervención directa del estado mexicano en el combate a la pobreza arranca en 1997 con la puesta en marcha del programa institucional Progresá, hoy conocido como Oportunidades. Se trata de un programa de transferencias monetarias condicionadas ampliamente reconocido a nivel internacional por los organismos multinacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional). Atiende a cinco millones 200 mil hogares, lo que significa que uno de cada cuatro mexicanos forman parte de su padrón de beneficiarios. Sin embargo, a pesar de su carácter de largo plazo y la enorme cantidad de recursos públicos ejercidos, sus resultados en términos de reducción de hogares en pobreza extrema no son satisfactorios, pues de acuerdo a las cifras oficiales, en México la pobreza ha aumentado significativamente, sobre todo a partir de la crisis económica de 2008.

De esta manera, en el año 2012 en México vivían 53.3 millones de personas en condiciones de pobreza. Partiendo de una población de 117 millones de mexicanos para ese año, el 45.5% de la población mexicana era pobres. Si bien entre 2010-2012 el porcentaje de pobreza disminuyó 0.6% al pasar de 46.1% a 45.5%, por efectos del incremento poblacional, en términos absolutos la población en pobreza se incrementó en 500 mil habitantes en dicho período. Considerando que las personas se encuentran en condición de pobreza extrema cuando tienen tres o más carencias sociales y perciben un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo (equivalente al costo de la canasta alimentaria básica), entre 2010 y 2012 ésta se redujo del 11.3% a 9.8%. Esto es, una disminución de 13.0 a 11.5 millones de mexicanos (CONEVAL, 2013).

Para el mismo período, la población vulnerable por carencia social (aquella que enfrenta al menos una carencia y cuenta con un ingreso superior a la línea de bienestar) pasó de 32.1 a 33.5 millones de mexicanos. Esto es, el porcentaje de vulnerabilidad por carencia social creció del 28.1% al 28.6%. Por su parte, la población vulnerable por ingreso (la que no enfrenta carencias sociales pero su ingreso es inferior a la línea de bienestar) pasó de 6.7 a 7.2 millones de personas. Un incremento del 5.9% al 6.2% del total poblacional. Finalmente, la población no pobre ni vulnerable (la que no enfrenta ninguna carencia social y tiene ingresos superiores a la línea de bienestar, creció de 22.8 a 23.2 millones de mexicanos (CONEVAL, 2013).

Como puede apreciarse de las cifras anteriores, en México la medición de la pobreza continúa siendo estática y reduccionista, pues su dimensión únicamente considera la variable ingreso y ciertos indicadores subjetivos de carencia social. Ello no ayuda a explicar de manera objetiva el problema, ya que únicamente cuantifica su incidencia en función del número de hogares y personas pobres. Por ello, surge la inquietud de investigadores y funcionarios públicos acerca de la necesidad de incorporar nuevas metodologías al estudio de la pobreza, con el propósito de hallar explicaciones y soluciones dinámicas al problema. Al respecto, en el ámbito mundial se vienen estudiando nuevos enfoques sustentados en análisis dinámicos de la pobreza, aplicando en ellos las herramientas de la investigación operacional. Ello ha permitido superar los resultados obtenidos

mediante los enfoques estáticos tradicionales, mismos que se centran en la medición y clasificación de la pobreza.

2. METODOLOGÍA

Se desarrolló una investigación descriptiva sustentada en la revisión a profundidad de fuentes de información de primera y segunda mano acerca del tema de la pobreza; los criterios de medición existentes y los avances respecto a la dimensión del problema en base a enfoques dinámicos sustentados en herramientas econométricas y de investigación operacional.

3. RESULTADOS

Hasta ahora, las investigaciones sobre pobreza en el mundo tienen un enfoque estático y están centradas en el análisis de la incidencia, intensidad y desigualdad de ingresos en los hogares y familias. Ello a partir de un umbral de bienestar o línea de pobreza predeterminada. A partir de este criterio de medición, se diseñan y ponen en marcha las políticas públicas contra la pobreza (LÓPEZ y BELTRÁN, 2011).

3.1. Aspectos metodológicos de la medición dinámica de la pobreza

El análisis dinámico de la pobreza requiere de un conjunto de observaciones sobre una cierta cantidad de variables para un mismo grupo de individuos en dos o más tiempos. Esto es, las variaciones inter temporales en la situación de los hogares requiere de información de encuestas panel que aporten datos longitudinales. La principal limitante para su estimación es la dificultad de su diseño y levantamiento, pues suponen el seguimiento en el tiempo de los mismos hogares y personas sujetas de estudio. Por otro lado, en la mayoría de los países subdesarrollados la disponibilidad de este tipo de datos es limitada. Finalmente, los estudios basados en datos de panel dificultan la comparación en variación inter temporal de la pobreza entre países.

3.2. Experiencias internacionales

El estudio de la pobreza bajo un enfoque dinámico es reciente LILLARD y WILLIS (1978), propusieron una metodología econométrica que toma en cuenta diversos aspectos socioeconómicos y la movilidad en la distribución del ingreso. En base a información de encuesta panel se analiza la frecuencia de entrada y salida de la pobreza así como su duración. De esta manera pudieron concluir que en Estados Unidos los años de escolaridad y de experiencia laboral son las principales variables determinantes de la situación de pobreza, siendo la diferencia racial la variable más explicativa. Por otro lado, HUTCHENS (1998), identifica diversos eventos que provocan la entrada y/o salida de la pobreza, identificando su duración y su naturaleza crónica y transitoria, concluyendo que los cambios en el ingreso del cabeza de familia es la variable prevaleciente en la pobreza transitoria, y los ingresos permanentemente bajos de la pobreza crónica (SALAMA, 2011). Por su parte, BANE y ELLWOOD (1986), pronostican la probabilidad de escapar de la pobreza y estiman la extensión en que el intervalo comienza y termina, siendo los cambios en el ingreso familiar la principal variable determinante. Así, al menos el 40% del inicio de un intervalo de pobreza obedece a la caída del ingreso familiar; el 60% de la finalización de un intervalo responde al incremento del ingreso del jefe del hogar; la probabilidad de un individuo de salir de la pobreza el primer año es del 45%, el segundo del 28%, el tercero de 24%, y sólo una pequeña fracción permanece en pobreza de manera crónica. Finalmente, únicamente el 19% de las personas que escapan de la pobreza se debe a las transferencias recibidas (SALAMA, 2011).

BAULCH y MCCULLOCH (2000), llevaron a cabo un interesante estudio de la dinámica de la pobreza de los hogares rurales en Pakistán. En el mismo captan el efecto de la geografía y los shocks como determinantes del ingreso. El modelo aplicado considera un vector de variables que aproximan el entorno socioeconómico en el cual está inserto el hogar, los activos con los que cuenta y los shocks adversos como determinantes del ingreso familiar:

$$\ln(ai) = k + Hci + Edui + Landi + Assetsi + Dvilli + eit$$

Donde:

ai = promedio del ingreso por adulto en el hogar i

k = constante

Hci= vector de acuerdo a la composición del hogar
Landi= posesión de tierras en el hogar
Assetsi= valor del ganado, vehículos y otras pertenencias
Dvilli= variable dicotómica que indica si el hogar se encuentra o no en la región de estudio.

En lo que corresponde a América Latina, SANTILLÁN y LAPLANTE (2009), estudiaron la dinámica de la pobreza en Argentina. Su análisis considera diversas variables sociodemográficas, concluyendo que el riesgo de entrar y salir de la pobreza es determinada principalmente por el nivel educativo del jefe del hogar, el empleo formal y las transferencias recibidas. Asimismo, La interacción entre el perfil sociodemográfico y el contexto macroeconómico son determinantes en la dinámica de la pobreza. Particularmente, el riesgo de caída en pobreza aumenta en los hogares con mayor número de dependientes y bajo nivel educativo del jefe de familia. Por su parte, MAURIZIO, PERROT y VILLAFañE (2008), estudian la reducción de la pobreza suscitada en Argentina (del 54% al 27%) en el contexto del auge macroeconómico de 2003-2006, buscando determinar la influencia del mercado laboral, los eventos demográficos y las políticas públicas en la superación de la pobreza. Encontraron que sólo el 30% de los hogares pobres lograron salir de la pobreza; los eventos relacionados con el mercado de trabajo incidieron en un 45%; el incremento en ingresos no laborales sólo influyó en un 11%. Por su parte, los eventos laborales adversos determinaron la caída en pobreza de los hogares en un 41% (SALAMA, 2011).

En Chile, CONTRERAS, COOPER y NEILSON (2005), estudian los determinantes de la pobreza en los hogares; las causas que explican la entrada y salida de la misma, y analizan la movilidad posicional de los hogares en la distribución de ingresos. Para ello parten de un modelo con un vector de variables que aproxima la relación entre las características del hogar, la geografía y los eventos inesperados:

$$Y = a + \beta_1 X \text{ geography} + \beta_2 \text{ activos hogar} + \beta_3 X \text{ composición hogar} + \beta_4 X \text{ shocks} + \epsilon_i$$

Entre sus principales hallazgos se encontró una alta vulnerabilidad a la pobreza transitoria en los primeros siete deciles de ingreso y una baja movilidad en el decil más rico (coeficiente de inmovilidad de 55.6%). Los hogares con jefe de familia adulto, empleo fijo y mayor educación, son menos vulnerables a la pobreza. Por el contrario, hogares jóvenes y con un mayor número de niños o dependientes económicos son más vulnerables y tienen menor probabilidad de salir de la pobreza. Por otro lado, la educación media y universitaria entre los integrantes de la familia reducen la probabilidad de caer en pobreza, pero no tiene peso en la probabilidad de salir de la misma. La educación técnica es más efectiva en este sentido. Asimismo, los problemas de salud de la familia reducen la probabilidad de salir de la pobreza. (SALAMA, 2011).

En México, URZÚA y BRAMBILA (2009), analizan la dinámica de la pobreza y concluyen que ésta está asociada al crecimiento económico y la distribución del ingreso. En esta línea de investigación, LÓPEZ y PERRY (2008), comprueban la hipótesis de que la educación se asocia con una menor desigualdad, mientras que la apertura comercial y la profundidad financiera inciden en un mayor crecimiento con desigualdad. CALDERÓN y CHONG (2004), estudian el impacto del gasto en infraestructura en el crecimiento económico con disminución en la brecha de ingresos. URZÚA (2008), analiza la influencia de los monopolios y/o oligopolios en la dinámica de la pobreza, así como el impacto de la migración y las remesas recibidas. URZÚA, MACÍAS y SANDOVAL (2008), analizan la evolución de los salarios mínimos reales, en tanto que CORTÉS y ESCOBAR (2005), estudian el impacto las transferencias vía programas oficiales (Progres-Oportunidades). Por su parte, MELÉNDEZ (2000), plantea un modelo para analizar la pobreza crónica y transitoria así como identificar los factores que la producen, encontrando que la educación del jefe de familia y las transferencias de ingreso explican las transiciones de pobreza y que la probabilidad de entrar en pobreza aumenta con el desempleo del jefe de familia (SALAMA, 2011).

4. DISCUSIÓN

Hasta ahora, la estimación de la pobreza en la mayoría de los países se sustenta en la medición del ingreso. No obstante, existe una causalidad compleja de la pobreza que va más allá de esta simple variable, ya que el problema estudiado tiene una naturaleza multifactorial, y es resultado de la combinación de factores macro, micro y contingentes (shocks) que enfrentan los hogares y las personas. Particularmente, hay dos formas de manifestación de la pobreza cuyos determinantes son distintos: crónica y transitoria. La pobreza crónica, se asocia a la baja dotación de activos del hogar. Por su naturaleza estructural, tiende a perpetuarse en el largo plazo. Por su parte, la pobreza transitoria o coyuntural se identifica con el ciclo de vida de las familias y con

los shocks socioeconómicos y de salud que éstas enfrentan. Si bien constituye el componente más grande de la situación de pobreza general que enfrenta un país, su duración es de corto plazo.

El análisis dinámico de la pobreza parte del establecimiento de un modelo de flujos de la pobreza, partiendo de un enfoque multidimensional basado en el supuesto de que son múltiples y complejas las causas por las cuales se puede caer en situación de pobreza. De esta manera, es posible identificar los escenarios de pobreza crónica y pobreza transitoria, dependiendo de la condición y tiempo que se permanece en dicha situación. Es en los años setenta cuando se inicia la aplicación de una metodología econométrica al análisis de la pobreza. En Argentina y Chile está documentada la aplicación de métodos longitudinales al estudio del problema. El enfoque aplicado considera el efecto de los determinantes macroeconómicos y demográficos. Para la explicación de los factores determinantes de entrada y salida de la pobreza, se establece un modelo que incluye un vector de variables que aproximan la relación entre las características socioeconómicas del hogar, la geografía y los eventos coyunturales que impactan en los hogares.

Finalmente, en el diseño de políticas públicas contra la pobreza es fundamental identificar los componentes de pobreza crónica y transitoria, puesto que en el tiempo algunos hogares logran aumentar su ingreso y otros no, situación que el enfoque estático no logra identificar. En consecuencia, el estudio de la pobreza y su solución debería enfocarse a partir de modelos de flujos de pobreza sustentados en datos longitudinales que posibiliten el análisis de su dinamismo y duración. Bajo este enfoque, el diseño de políticas públicas antipobreza sería más acertado y efectivo.

**RECEIVED AUGUST, 2013
REVISED NOVEMBER, 2013**

REFERENCIAS

- [1]. AGUILAR, L. (2007): **El estudio de las políticas públicas**. Primera antología. Miguel Ángel Porrúa. México.
- [2]. BANE, M. and ELLWOOD, D. (1986): Slipping into and out of Poverty: The Dynamics of Spells. **Journal of Human Resources**, 21, No.1, Winter.
- [3]. BAULCH, B. and HODDINOTT, J. (2000): Economic mobility and poverty dynamics in developing countries. **Journal of Development Studies**, 36, 1-24.
- [4]. CALDERÓN, C. and CHONG, A. (2004): Volume and Quality of Infrastructure and the Distribution of Income: An Empirical Investigation. **Review of Income and Wealth**, 50, 87-106.
- [5]. CONEVAL (2010): **Informe de pobreza multidimensional en México, 2008**. CONEVAL. México.
- [6]. CONEVAL (2010): **Medición de pobreza 2010**. CONEVAL. México
- [7]. CONEVAL (2013): **Informe de pobreza multidimensional en México, 2013**. CONEVAL. México.
- [8]. CONTRERAS, D. Et. Al. (2005): **Dinámica de la Pobreza y Movilidad Relativa de los ingresos: Chile 1996-2001**, Serie documentos de trabajo, No. 232, Departamento de Economía, Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- [9]. CORTÉS, F. and ESCOBAR, A. (2005): Movilidad social intergeneracional en el México urbano. **Revista de la CEPAL**, número 85, abril.
- [10]. DIETERLEN, P. (2003): **La pobreza: un estudio filosófico**. Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica. México.
- [11]. HUTCHENS, R. (1981): Entry and Exit Transitions in a Government Transfer Program: The Case of Aid to Families with Dependent Children. **The Journal of Human Resources**, 16, 217-237.
- [12]. LEVI, S. (2010): **Buenas intenciones, malos resultados. Política social, informalidad y crecimiento económico en México**. Ed. Océano. México.
- [13]. LILLARD, L. and WILLIS, R. (1978): Dynamic aspects of earnings mobility. **Econometrica** 46, 985-1012.
- [14]. LÓPEZ, A., y BELTRÁN, R. (2011): **El análisis dinámico de la pobreza. Enfoques, metodología y hallazgos**. UAM-Xochimilco. México.
- [15]. LÓPEZ, J. and PERRY, G. (2008): **Inequality in Latin America: Determinants and Consequences. Policy Research**, Working Paper 4504, World Bank, Washington. D.C.
- [16]. MAURIZIO, R., PERROT, B. and VILLAFÑE, S. (2008): **Dinámica de la pobreza y mercado de trabajo en Argentina Post-convertibilidad**. PNUD, Buenos Aires.
- [17]. MCCULLOCH, N. and BAULCH, B. (2000): Simulating the impact of policy upon chronic and transitory poverty in rural Pakistan. **Journal of Development Studies**, 36, 100-130.
- [18]. MELÉNDEZ, A. (2000): **Educación y empleo como determinantes de la dinámica de la pobreza en México**. Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas, Puebla.

- [19]. NUSSBAUM, M. y AMARTYA, S. (2004): **La calidad de vida**. Fondo de Cultura Económica. México.
- [20]. PICK, S., SIRKIN, J. (2010). **Pobreza. Cómo romper el ciclo a partir del desarrollo humano**. Ed. Limusa. México.
- [21]. PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). (2010). **Informe sobre Desarrollo Humano 2010**. PNUD. Washington, D.C.
- [22]. RAWLS, J. (2002): **Teoría de la Justicia**. Fondo de Cultura Económica. México
- [23]. SALAMA, P. (2011): Luchas contra la pobreza en América Latina. El caso de la pobreza rural en Brasil. **Revista Latinoamericana de Economía**. 42, 7-34.
- [24]. SANTILLÁN, M. and LAPLANTE, B. (2009): **La dinámica de la pobreza y las variables de población en la Argentina: un análisis longitudinal a partir de la encuesta permanente de hogares (1995-2003)**. Notas de población, no. 89, CEPAL.
- [25]. SEN, A. (2000): **Desarrollo y Libertad**. Editorial Planeta. México
- [26]. URZÚA, C. (2008): **Evaluación de los efectos distributivos y espaciales de las empresas con poder de mercado en México**. Reporte técnico para la Comisión Federal de Competencia, EGAP, Tecnológico de Monterrey. México.
- [27]. URZÚA, C. and BRAMBILA, C. (2010): Determinantes de la Pobreza Estatal. En: Aparicio, R. Villarespe, V. and Urzúa, C. (compiladores). **Pobreza en México: Magnitud y Perfiles**, Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social. México.
- [28]. URZÚA, C., MACÍAS, A. and SANDOVAL, H. (2008): Tips for the Analysis of Poverty in Mexico, 1992-2005. **Revista de Administración, Finanzas y Economía**, 2, 74-91.
- [29]. YUNUS, M. (2010): **Empresas para todos. Hacia un nuevo modelo de capitalismo que atiende las necesidades más urgentes de la humanidad**. Grupo Editorial Norma. Colombia.